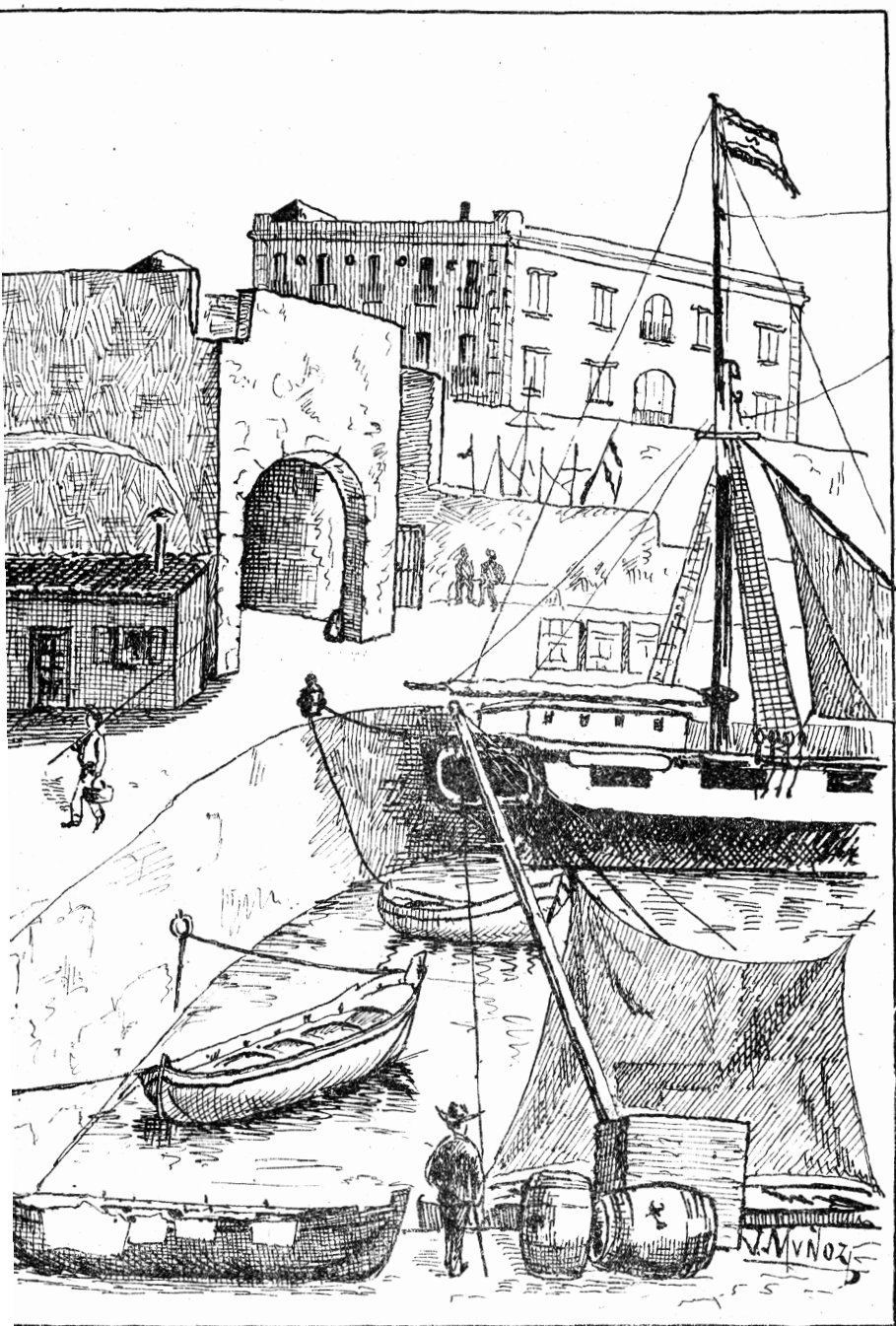


ANTIGUO S

PUERTA DI



EBASTIAN

E EN 1849

ANTIGUO SAN SEBASTIAN



PUERTA DEL MUELLE

EN 1849

El dibujo que hoy publicamos, ejecutado fielmente por nuestro jóven amigo y colaborador D. Joaquín Muñoz y Baroja, es tambien¹ copia de una acuarela del entusiasta donostiarra D. Valero de Villanueva, vista tomada del natural por él mismo en 1849, y á cuya amabilidad y buen gusto debemos á la vez estos apuntes.

Así como era una la salida ó puerta por donde se comunicaba la ciudad por la parte de tierra, una era tambien la salida ó puerta del muelle para comunicarse por la parte del mar.

Era esta una construccion sólida de mampostería y sillería, adosada á la muralla, con tres aberturas: una que miraba á la ciudad, frente á la calle del Puerto, y las otras dos al puerto: pequeña la primera á la parte del norte, hácia la Aduanilla; y espaciosa la otra, en forma de arco, por la parte del oeste, hácia Kai-buru, coronado todo por una plazoleta ó azotea aspillera en donde se hallaba el cuerpo de guardia que daba un centinela á la puerta de la calle.

Destacaba tambien un grupo al pequeño mirador en el fondo de Kai-arriba, con centinela en la punta extrema de este muelle, cuyo funcionario tuvo algunas veces que abandonar su puesto, á causa de que los dias de gran temporal barria el mar todo aquel emplazamiento.

Va para medio siglo que no se observan temporales de mar como

(1) Véase EUSKAL-ERRIA, tomos XXII y XXIII, págs. 472-478 y 72-75 respectivamente.

aquellos, pues los de ahora que relatan los periódicos locales como nunca vistos, son tortas y pan pintado comparados con los de antes.

En la parte Sur del gran portalon se extendia para Kai-buru una pared corta con una puerta de hierro y escalera para bajar á la concha ó playa de la *lasta*, nombre que se la dió por ser donde tomaban lastre de arena los innumerables quechemarines y lanchones que desde Somorrostro venian con mineral de hierro para las muchas fábricas que de dicho metal habia en la provincia, movidas por agua.

Unas pocas se han convertido en fábricas de papel y las demás se hallan cerradas ó derruidas.

El encargado de abrir y cerrar la referida puerta de hierro era el famoso cabo Blanco, jubilado de artillería de marina, y entónces al-guacil-ordenanza de la Capitanía del puerto.

Pegante casi á dicha puerta habia un banco de piedra en donde formaban su tertulia los veteranos marineros Jose-Mari, Churi, Caracas, Coco y otros célebres de aquellos tiempos.

En el lado norte del portalon y adosada á la pared tenia establecida su oficina otro por varios conceptos famoso, el corredor de naves é intérprete jurado D. Antonio M.^a Goñi, que poseía á la perfeccion varios idiomas extranjeros.

Tenia siempre varios rui señores que hacian sus delicias, y á quienes cuidaba con especial mimo.

Su oficina era una parada ó descanso de paseantes que establecian tertulia agradabilísima con los cuentos y ocurrencias tanto del Sr. Goñi como de los demás contertulios, entre ellos el Sr. Conde de casa-Eguía.

Por el vetusto portalon ó puerta del muelle, hubo año (creo que el 1857), en que entraron en San Sebastian, procedentes directamente de la Habana en buques de vela de 30 á 35.000 cajas de azúcar, doble que de ordinario, y debido á algunas circunstancias especiales del momento.

Este puerto, entónces floreciente, decayó muchísimo con la construccion de las vías férreas á Bilbao y Barcelona; pero más tarde ha vuelto á levantar cabeza y hoy llega al nivel de antes ó aún más. Estos son datos de otro orden que dejaré para los estadistas que gusten ocuparse de ello, y con tanto en mi descripcion hago punto final.

